

## NOTA SOBRE LA PIEDRA DE ALGUNAS PILAS BAPTISMALES DE LAS CATEDRALES E IGLESIAS DE ARAGÓN<sup>1</sup>

José Antonio CUCHÍ OTERINO\*  
Pilar LAPUENTE MERCADAL\*\*

RESUMEN.— El presente trabajo describe sucintamente la utilización de piedra de Ricla en algunas pilas bautismales en Aragón.

PALABRAS CLAVE.—Jaspe de Ricla. Pila bautismal. Aragón.

ABSTRACT.— The present work briefly describes the use of Ricla stone in some baptismal basins in Aragon.

---

\* Universidad de Zaragoza, Departamento de Ciencias Agrarias y del Medio Natural. [cuchi@unizar.es](mailto:cuchi@unizar.es)

\*\* Universidad de Zaragoza, Departamento de Ciencias de la Tierra. [plapuent@unizar.es](mailto:plapuent@unizar.es)

<sup>1</sup> Este estudio no habría sido posible sin la inestimable ayuda de Fernando López Morfioli. Agradecemos también la colaboración y los conocimientos de Pedro y Julio Anía y José Luis Fondón, canteros de Calatorao, así como los de Jorge López, de esa misma localidad. Gracias por su amabilidad y su paciencia a Juan Carlos Barón, deán de la catedral de Huesca; José María Nasarre y Susana Villacampa, del Museo Diocesano de Huesca; Enrique Calvera y Jesús Lizalde, delegados diocesanos de Barbastro y Jaca respectivamente; Ignacio Sebastián Ruiz Hernández, del Cabildo Metropolitano de Zaragoza; y Mario Gállego, párroco de la iglesia de San Gil de Zaragoza y delegado de Patrimonio de la diócesis. Este agradecimiento se hace extensivo a Álex Montenegro y Juan Clúa, de las iglesias parroquiales de Calatorao y de La Almunia de Doña Godina respectivamente. El trabajo se ha enriquecido también con los conocimientos de Celia Fontana. Asimismo es necesario reseñar la siempre buena disposición de Ester Puyol y Ana Oliva, de la biblioteca del Instituto de Estudios Altoaragoneses.

La catedral de Huesca es un interesante ejemplo de la utilización de los recursos geológicos aragoneses. La parte sustancial del edificio está realizada en arenisca de canteras locales (Cuchí y Lapuente, 2016). Otros materiales líticos empleados en elementos fundamentales son el alabastro del retablo del altar mayor y la caliza negra de Calatorao de las columnas salomónicas de la capilla de la familia Lastanosa, así como diversas piedras en placas ornamentales de varias capillas. Dentro del trabajo de identificar el origen de los diferentes tipos de piedra existentes en esta catedral, llama la atención su pila bautismal, además de por su simbolismo espiritual, por la singularidad de la piedra con la que está realizada, una brecha de cantos de color gris oscuro cementados por una pasta blanco-rojiza. Un recorrido por otras catedrales aragonesas —Jaca, Barbastro, Zaragoza (la Seo y el Pilar) y Tarazona—, y por algunas iglesias zaragozanas ha permitido conocer que son relativamente comunes las pilas bautismales de esta piedra. Por otro lado, en el siglo XVIII se hizo un gran uso de esta piedra en la capilla de la Virgen del Pilar de Zaragoza, en cuya documentación se denomina *jaspe de Ricla*.

La presente nota tiene como objetivo localizar las canteras de esta piedra de Ricla y dar alguna información geológica sobre ella.

#### ALGUNOS EJEMPLOS DE PILAS BAPTISMALES EN PIEDRA DE RICLA

A partir de la presencia de la piedra identificada como brecha de Ricla en la pila bautismal de la catedral de Huesca, se realizaron varias visitas a diversas catedrales e iglesias parroquiales de las provincias de Huesca y Zaragoza. Las figuras 1, 2 y 3 presentan nueve ejemplos de pilas realizadas en esa roca. No es una búsqueda exhaustiva, y muy probablemente hay algunas más.

La referencia principal es la denominación de *jaspe de Ricla*, utilizada en el Pilar de Zaragoza. Posiblemente sea este el templo del que se dispone de más información sobre su construcción y la naturaleza geológica de sus materiales. Véase, por ejemplo, Gil (2012). Ansón y Boloqui (1998: 49-50) señalan en la obra de la Santa Capilla jaspes de Tortosa, Ricla y Tabuena y piedra de La Puebla de Albortón. Según Esteban, (1987), la noticia original sobre el empleo de piedra de Ricla en el Pilar proviene de Hebrera (1719: 70), donde se informa de que

El Basamento de las Colunas, se dibujó ya en su Circunferencia, quando se dixo fu Diámetro. Su materia es de una nueva maravillosa especie de Jaspe, como nunca se



*Figura 1. Pila bautismal de la catedral de Huesca.*



*Figura 2. De arriba abajo y de izquierda a derecha, pilas bautismales del Pilar de Zaragoza, la Seo de Zaragoza, la catedral de Tarazona y la iglesia de San Gil Abad de Zaragoza.*

ha visto, que poco ha fue descubierto en los términos de la Villa de Ricla, a dos breves jornadas de Zaragoza. Él es un Jaspe sólido, como los más fuertes, y bruñido, como aora se ve, parece una transparente Roca de Cristal. Sus manchas, no son muy menudas, pero las que lo salpican, son negras, doradas, y blancas, con algunas de Leonado, y otras de mezcla de varios colores, pareciendo más obra artificiosa de la Pintura, que de su misma naturaleza.

No es objetivo del estudio el análisis de los aspectos artísticos e históricos de estas pilas bautismales, que presentan alguna semejanza estilística. Parecen ser de la segunda mitad del siglo XVIII. Según Allo, Esteban y Mateos (1986), la de Nuestra Señora de la Asunción de La Almunia de Doña Godina fue realizada en 1788 por el cantero Vicente Tabernas. La misma información ofrece Roy (2001), quien precisa que este cantero era de Épila. Esteban, Allo y Mateos (2001) señalan que la de San



*Figura 3. De arriba abajo y de izquierda a derecha, pilas bautismales de las iglesias de San Miguel de los Navarros y Santa María Magdalena de Zaragoza, la Asunción de Nuestra Señora de La Almunia de Doña Godina y San Bartolomé de Calatorao.*

Bartolomé de Calatorao, de 0,93 por 0,75 metros, es del siglo XIX. Por su parte, Lacarra (1987: 352) indica que la Seo de Zaragoza recibió en 1785 una hermosa pila bautismal cuya decoración escultórica se encargó a Joaquín Arali Solanas.

#### CONSIDERACIONES GEOLÓGICAS

Por observación directa, la roca en cuestión se califica geológicamente como una brecha formada por la cementación de cantos angulosos de caliza negra mediante una masa calcárea blanca o rosada. A pesar de su general denominación, la mencionada piedra no es ni un mármol —roca calcárea metamórfica— ni un jaspe —roca silíceas que se denomina también *calcedonia*—.

Establecida una identificación preliminar, se realizó una consulta a Pedro Anía, cantero natural de Calatorao y radicado en San Lorenzo de Flumen, que identificó la piedra como procedente de la Torraza, en el monte de Riela. En ese lugar hay una serie de canteras ubicadas en el término municipal de Riela pero colindantes con el de Calatorao y con la vía convencional del ferrocarril, aproximadamente a 1,5 kilómetros del núcleo urbano calatoreño (fig. 4). Las coordenadas generales, según IGN-Iberpix, son Huso 30; X: 637104; Y: 4599335; Z: 350 (ETRS89).

Calatorao es conocida por sus canteras de piedra negra, en explotación desde hace varios siglos. Hay que resaltar que en Huesca hay magníficas piezas labradas sobre piedras de este origen, como son las columnas salomónicas y las losas sepulcrales de la capilla de los Lastanosa en la catedral. En esta ciudad se documentan piezas desde el siglo XVII, como muestran las lápidas de los condes de Atarés y la condesa de Robres, hoy a la intemperie en la Escuela Superior de Conservación y Restauración de Bienes Culturales de Aragón.

En Calatorao hay varias canteras importantes de piedra negra —al noreste, en Cerro Calvario, y sobre todo al sur (Eras del Romeral)— que figuran en diversos



*Figura 4. Vista aérea de la Torraza. El ferrocarril convencional atraviesa el ángulo inferior derecho de la imagen. Pueden apreciarse las terrazas del Jalón bajo riego y las canteras en colores gris y pardo. (Foto: IGN/Iberpix)*

inventarios de patrimonio geológico de las serranías ibéricas, como García-Cortés *et alii* (2012). Gisbert (2004), además de dar detalles técnicos sobre esta piedra, cita las canteras de la Torraza como de caliza negra.

Las calizas negras de Calatorao se depositaron en una plataforma carbonatada marina, muy somera y rica en materia orgánica, durante el Jurásico Medio (Dogger). Están a techo de la formación Chelva y por la presencia de fósiles se asignan al Bathoniense (Gisbert, 2004; IGME 2006). Estas calizas forman parte de un suave anticlinal de dirección noroeste-sureste, con terminación hacia el santuario de Ródenas y cubierto por los glaciares del piedemonte ibérico, y afloran de forma puntual.

En la Torraza, la caliza negra aflora bajo las terrazas 1 y 2 del río Jalón (Ibáñez y Mensua, 1975). Estas son fácilmente reconocibles en la imagen aérea (fig. 4) por estar en regadío. La inferior está regada a pie con la acequia Vieja. La superior se riega mediante pivotes. Sobre el terreno, las terrazas se identifican por sus cantos rodados de cuarcita. Además, la superficie calcárea de la Torraza está recubierta de una brecha (figs. 5 y 6). En esta zona se han abierto varias canteras para aprovechar tanto la caliza negra como la brecha de Ricla.



*Figura 5. Superficie de la Torraza, hacia el oeste.*



*Figura 6. Detalle de la superficie de la Torraza.*



*Figura 7. Cantera junto ferrocarril: a) contacto entre brecha y caliza; b) cementación entre estratos de caliza.*

La mencionada brecha está compuesta exclusivamente por cantos oscuros angulosos de caliza negra. Están soportados por una matriz y cemento de caliza en facies blanca y rosada, de modo que se podría considerar como una parabrecha. Se observa cierta heterogeneidad en el tamaño de los cantos y la compacidad del cemento.

La brecha se dispone directamente sobre la caliza, con pequeñas discordancias en algunos puntos (fig. 7a). La aparente presencia de pequeñas depresiones en la caliza subyacente sugiere la existencia de un paleorrelieve de tipo kárstico previo a la formación de la costra. Hay otros rasgos de karstificación, de edad indeterminada, en la zona. Por ejemplo, Ibáñez y Mensua (1975) señalan diversas depresiones cercanas. Los frentes de las canteras también presentan pequeñas cavidades. Incluso se observan rellenos laminares calcáreos en juntas de estratificación (fig. 7b). El espesor de la brecha parece modesto, como mucho de algunos metros, como se observa en la cantera de la figura 8, donde se alcanzan los 5 metros de potencia.



Figura 8. Cantera reciente en la Torraza (H 30: 637068/4599474).

Este depósito podría incluirse entre las costras multiacintadas presentes en los glaciares de acumulación que aparecen en el borde meridional de la depresión del Ebro, señaladas y cartografiadas en el último tercio del siglo XX por Ibáñez (1976), Mensua e Ibáñez (1976) y Zuidam (1980). Se supone que estos glaciares son del Pleistoceno Medio-Superior. La figura 8 sugiere un desarrollo poligénico, en varios episodios, así como la existencia de diaclasas que se pueden asociar con la tectónica cuaternaria señalada por Gutiérrez, Simón y Soriano (1983).

En la Torraza hay señales evidentes de que, además de caliza negra, en varios puntos se ha extraído la brecha. En algunos casos se trata de una extracción reciente (fig. 8) y en otros es más antigua (fig. 9). Desde luego, permite obtener bloques suficientemente potentes para elaborar las pilas bautismales que son objeto del presente estudio. Además, es patente que esta roca, por sus características, puede llevar a confusión con una piedra artificial. Incluso se ha llegado a utilizar para el suelo de algún despacho en alguna industria de las cercanías, a imitación de un terrazo artificial.



*Figura 9. Cantera antigua en la Torraza.*

## CONCLUSIONES

El denominado *jaspe de Ricla*, en realidad una brecha calcárea pleistocena, se utilizó en el siglo XVIII para realizar pilas bautismales en iglesias y catedrales de diversas localidades de la cuenca del Jalón, Zaragoza, Tarazona y Huesca. Su cantera se encuentra en el término municipal de Ricla, pero muy cercana al núcleo de Calatorao, con una fuerte tradición en cantería.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALLO MANERO, María Adelaida, Juan Francisco ESTEBAN LORENTE y Ana Jesús MATEOS GIL (1986), “La Almunia de Doña Godina: iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción”, *Artigrama*, 3, pp. 237-266.
- ANSÓN NAVARRO, Arturo, y Belén BOLOQUI LARRAYA (1998), *La Santa Capilla del Pilar*, Zaragoza, CAI.
- CUCHÍ OTERINO, José Antonio, y Pilar LAPUENTE MERCADAL (2016), “Canteras antiguas de arenisca del entorno de Huesca”, *Lucas Mallada*, 18, pp. 85-128.
- ESTEBAN LORENTE, Juan Francisco (1987), “Ventura Rodríguez al servicio de una idea: la Santa Capilla de la Virgen del Pilar de Zaragoza”, *Artigrama*, 4, pp. 157-206.
- María Adelaida ALLO MANERO y Ana Jesús MATEOS GIL (1986), “Templo y retablos de la iglesia parroquial de San Bartolomé de Calatorao”, *Ador*, 6, pp. 51-57.
- GARCÍA-CORTÉS, Ángel, et alii (2012), *Inventario de lugares de interés geológico de la cordillera Ibérica: informe final*, Instituto Geológico y Minero de España <<http://aiplanetatierra.igme.es/patrimonio/Informe%20Ib%C3%A9rica%20Final.pdf>> [consulta: mayo de 2017].
- GARCÍA DE PASO REMÓN, Alfonso, y Wifredo RINCÓN GARCÍA (2014), *La iglesia parroquial de San Gil Abad de Zaragoza*, Zaragoza, Elazar.
- GIL BAZÁN, Enrique (2012), *Visita geológica al Pilar de Zaragoza* <<http://dejadmevivir.blogspot.com.es/2012/02/visita-geologica-al-pilar-de-zaragoza.html>> [consulta: mayo de 2017].
- GISBERT AGUILAR, Josep (ed.) (2004), *La piedra natural en Aragón*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- GUTIÉRREZ ELORZA, Mateo, José Luis SIMÓN GÓMEZ y María Asunción SORIANO JIMÉNEZ (1983), “Tectónica cuaternaria en el área de La Almunia (prov. de Zaragoza)”, *Cuadernos del Laboratorio Geológico de Laxe*, 5, pp. 421-428.
- HEBRERA y ESMIR, José Antonio (1719), *Descripción histórico-panegírica de las solemnes demostraciones festivas del ilustrísimo Cabildo de la Santa Iglesia Metropolitana y Augusta Ciudad de Zaragoza, en la traslación del Santísimo al Nuevo Templo de Nuestra Señora del Pilar*, Zaragoza, Impr. de Manuel Román.
- IBÁÑEZ MARCELLÁN, María Jesús (1976), *El piedemonte ibérico bajoaragonés: estudio geomorfológico*, Madrid, Instituto de Geografía Aplicada.
- y Salvador MENSUA FERNÁNDEZ (1975), “Alveolos en la depresión del Ebro”, *Cuadernos de Investigación: Geografía e Historia*, 1 (2), pp. 3-14.

- IGME (2006), *Mapa geológico de España 1 : 50 000*, serie Magna, hoja 382 (Épila), memoria y mapas.
- LACARRA DUCAY, María del Carmen (1987), “La iglesia catedral de San Salvador o de la Seo”, en Domingo J. BUESA CONDE (coord.), *Las catedrales de Aragón*, Zaragoza, Cazar, pp. 309-352.
- MENSUA FERNÁNDEZ, Salvador, y María Jesús IBÁÑEZ MARCELLÁN (1976), “Terrazas y glacis del centro de la depresión del Ebro”, en *III Reunión Nacional del Grupo de Trabajo de Cuaternario*, Zaragoza, Universidad de Zaragoza, memoria y mapas.
- ROY LOZANO, Araceli (2001), “Una aproximación al libro de fábrica y a la decoración interior de la iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Asunción de La Almunia de Doña Godina”, *Ador*, 6, pp. 9-39.
- ZUIDAM, Robert van (1980), “Un levantamiento geomorfológico de la región de Zaragoza”, *Geographica*, 6, pp. 103-134.